

NOS VAMOS DE EXCURSIÓN, A CARACENA Y SU CAÑÓN

Juan Luis López Alonso

Es Caracena una pequeña villa situada al norte de la sierra de la Pela, provincia de Soria, en línea recta a 13'5 kilómetros de Campisábalos, y 19'5 kilómetros de Retortillo por carretera. Se encuentra en un alto rodeada por tres espectaculares cañones: Las Gargantas, Los Pilones y el cañón del río Caracena, que será el objeto de nuestra ruta. El paisaje es pedregoso, abrupto y áspero.

Se tienen noticias de ella en los combates del siglo X, cuando era tierra fronteriza en la reconquista; pero es a comienzos del siglo XII cuando se convierte en cabeza de Comunidad de Villa y Tierra, con 20 aldeas que dependen de ella. Será a finales del siglo XV cuando la villa y su castillo adquieren más protagonismo con las familias de los Tovar y los Carrillo de Toledo.

Iniciamos nuestra ruta en Atienza, el viernes 13 de diciembre de 2019. Es un otoño lluvioso, pero las nubes han dado un respiro y sopla fuerte un viento frío. Vamos en vehículo por Miedes, coronando la sierra de La Pela, bajamos a Retortillo, ya en la provincia de Soria, y aldea que fue de la Comunidad de la Villa y Tierra de Atienza. Siguiendo nuestra ruta continuamos hasta Tarancueña, donde iniciaremos nuestra ruta a pie. Como hemos traído vehículo de apoyo lo acercamos a Caracena para tenerlo a nuestra llegada.



Hace poco que se ha construido la carretera entre Valderromán y Caracena (ojo, en Google-map no figura), que hace que desde Tarancueña a Caracena haya 12 kilómetros, en lugar de bajar casi hasta Gormaz y hacer unos 50 kilómetros.

Nosotros optamos por hacer una ruta lineal a pie de Tarancueña a Caracena sin regreso. En total mediremos 7.350 metros. Esta ruta y la visita a Caracena nos ocuparán todo el día, que en diciembre los días son muy cortos. Salimos de Tarancueña a las 11:00 h. por una amplia pista (coordenadas UTM ETRS89 X: 494.993; Y: 4.576.424) que discurre por el margen derecho del río Caracena. Seguimos la pista durante 2.800 metros hasta el antiguo molino.

El camino sería cómodo en otro tiempo, pero hoy está muy embarrado. A partir de ahí la pista se convierte en senda, ya con menos barro. El valle